

«No tengo ni para lavar la ropa o ducharme»

J.B.G.

Pocos ingresos o inexistentes. Imposibilidad de encontrar trabajo, algunos en situación irregular. Viviendas que absorben los pocos recursos disponibles y que, además, pueden ser precarias. Las personas que cada quince días acuden a la parroquia de Sant Francesc, en Ciutadella, para recibir de Caritas una ayuda para su manutención responden a causticaciones distintas, pero todas ellas marcadas por la precariedad y la desesperación. «Lo estoy pasando mal, llevo un año aquí, sin documentos, sin ninguna

ayuda, y con alquiler de 300 euros». Otros tramitan el Ingreso Mínimo Vital o están en proceso de arraigo, como puntos de partida para salir adelante. «Vivo con mi hermana y recibo una prestación de 430 euros - explica una mujer en la cola del banco de alimentos-, pero pagamos un alquiler de 450 euros, no tengo ni para gas, lavar la ropa o ducharme». Todos ellos comentan que el lote de alimentos de Caritas les permite al menos no pasar hambre, mientras lamentan no poder tener acceso a unas mejores condiciones de vida, con una pandemia que todo lo agrava.



Imagen de ayer, en la parroquia de Sant Francesc de Ciutadella. Foto: JOSEP BAGUR GOMILA

» Viene de la página anterior

incremento gradual, sostenido, constante, después de que en verano algunos trabajadores encontraran opciones de ingresos con lo que se salvó de la temporada turística. La previsión general es que el volumen de peticiones de ayuda se estabilizará, ligeramente al alza. La cifra máxima de precariedad en los hogares se podría alcanzar en los próximos meses, ya en 2021, coincidiendo con la finalización de algunas prestaciones, los ERTe y las exiguas reservas en los hogares.

Dos vías compatibles

Cruz Roja es la organización que más personas atiende, puesto que acuden a sus bancos de alimentos las personas cuya situación han valorado los distintos departamentos de Servicios Sociales. Entre enero y octubre, Cruz Roja había entregado lotes de alimentos para 3.600 personas. Además han recibido ayudas económicas para la compra de comida 2.423 personas. Ambas cosas son complementarias y compatibles. La práctica totalidad de estos beneficiarios lo han sido en la pandemia.

Bartomeu Pons, vicepresidente de Cruz Roja en Menorca, comenta que en estos momentos podrían estar recibiendo lotes de alimentos unas 1.200 familias, la mitad de ellas entre Maó y Es Castell. El Open Data de la operación Responde, específica de Cruz Roja para la pandemia, indica que ha superado ya con creces en Menorca los 20.000 lotes.

Caritas lleva a cabo sus propias valoraciones de las peticiones de ayuda, que luego traslada a los ayuntamientos para evitar duplicidades. Durante la pandemia su servicio de entrega de alimentos ha atendido a 723 familias, con un total de 1.557 personas beneficiarias. La pasada quincena atendió a 449 familias (1.084 personas). Destacan desde

Comida incluso cocinada y beneficiarios más diversos

► Algunos solicitantes, pendientes de recibir el **Ingreso Mínimo Vital**

P.M.

Las entidades de ayuda no solo entregan comida. Su asistencia a la persona beneficiaria es integral, más amplia. Josué Sintés, pastor de la Iglesia Evangélica, explica que ofrecen mucho asesoramiento burocrático y de gestión. «Les decimos que su primera prioridad debe ser pagar el alquiler de la vivienda. El alquiler es el gran problema, tiene a la gente ahogada». En lo meramente alimentario, relata que «hemos tenido incluso que cocinar y repartir los platos elaborados porque algunos usuarios carecían de cocina».

El perfil ha cambiado, se ha diversificado, es más extenso. La concejal de Servicios Socia-



«Les decimos que su prioridad debe ser pagar el alquiler de la vivienda, es el gran problema»

Josué Sintés

PASTOR DE LA IGLESIA EVANGÉLICA

les del Ayuntamiento de Ciutadella, Laura Anglada, comenta que se ha percibido una cronificación de las familias que requieren una ayuda. Algunas acuden reiteradamente al Consistorio, «cuando nuestra función debe ser más posibilitar una ayuda puntual». Consta que algunos de los solicitantes están pendientes de percibir o

ver reconocido el derecho al Ingreso Mínimo Vital.

Como ya se ha hecho hace poco en Maó, Anglada afirma que el Consistorio de Ciutadella está en contacto con las organizaciones no gubernamentales para incrementar los recursos económicos para los bancos de alimentos en cuanto se considere que existe necesidad. La Iglesia Evangélica tuvo problemas de abastecimiento en octubre. Desde Cruz Roja aseguran que de momento van «capeando» el incremento de demanda de alimentos gracias al mayor volumen de los envíos desde Europa y de los voluntarios. Caritas destaca el papel de las empresas y los particulares dispuestos a colaborar.

la entidad diocesana que se ha vuelto a las cifras propias del confinamiento más severo. A mediados de junio se alcanzó el máximo: 464 familias. Con diferencia, es en Ciutadella donde más familias atiende ahora: 218. «No se prevé un retroceso en todo el invierno», aseguran.

Con cifras más modestas, también presta el servicio la Iglesia Evangélica de Maó, con ayudas a familias de otros municipios si lo requieren. Realiza sus propias valoraciones. El pastor Josué Sintés

► PREVISIÓN

No se contempla que las actuales cifras bajen, sino que la punta podría llegar en los cominezos de 2021

comenta que en estos momentos entrega comida a unas 35 familias, y va subiendo. Lo habitual del invierno es alcanzar incluso las 40 familias (tiene banco de alimentos desde hace años), «la diferencia con la pandemia ha sido que en verano no ha bajado tanto como lo solía hacer».

Los aficionados a las motocicletas, comprometidos con los más necesitados

► La agrupación motera Custom & Harley Menorca, junto con sus compañeros de Café Riders, llevó a cabo una campaña de recogida de alimentos, que han sido donados a Cruz Roja de Maó y Es Castell. Movidos por la conciencia de que en estos momentos cualquier ayuda es muy importante, consiguieron realizar una valiosa aportación de aceite, pasta, legumbres, arroz, comida para bebés, productos de higiene personal y del hogar.



Los alimentos recogidos se entregaron en las dependencias de Cruz Roja en la Avinguda Josep Anselm Clavé.